

# La reconfiguración bilateral Brasil-México en la era Trump

## *Brazil-Mexico bilateral reconfiguration in Trump's era*

Rebeca Rodríguez Minor\*

### Resumen

En el presente artículo se describe, a grandes rasgos, la política exterior de Donald Trump respecto a su postura proteccionista hacia América Latina y en específico hacia México. Después se deriva el análisis comparativo entre el contexto económico, político y comercial que caracteriza actualmente tanto a México como a Brasil. Se pretende destacar cómo los gigantes latinoamericanos hacen frente a los retos y dilemas internacionales y locales, descifrando su potencialidad conjunta, y la factibilidad de fortalecer la relación bilateral entre sí, en un corto o mediano plazo. Principalmente, ante los cambios de gobierno tan radicales dados en tiempos recientes en ambas naciones y al panorama de acercamiento suscitado a últimas fechas entre los dos bloques económicos regionales más representativos: MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, en donde Brasil y México fungen como miembros fundamentales, respectivamente.

**Palabras clave:** integración regional, Brasil, México, Estados Unidos, Donald Trump, relaciones internacionales.

### Abstract

In this article it is described, on a big scale, Trump's foreign policy, based on its protectionist position towards Latin America, and Mexico specifically. After that, it is developed a comparative analysis about the economic, political and commercial context that characterizes both Mexico and Brazil. The objective is to stand out how the Latin American giants face local and international challenges and dilemmas, figuring out their mutual potentiality, and feasibility to strengthen their bilateral relationship, in a short or medium term. Mainly, due to the recent radical governmental changes that both countries faced with, and the evident approaching panorama, that has arisen lately between the two most representative economic blocs of the region: MERCOSUR and The Pacific Alliance, in which Brazil and Mexico act as core members, respectively.

**Key words:** regional integration, Brazil, Mexico, United States, Donald Trump, international relations.

\* Maestra en Relaciones Internacionales por la Universidad de Ámsterdam (Países Bajos) y licenciada y doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Actualmente es miembro del Sistema Estatal de Investigadores (SEI Quintana Roo), Nivel III. Fue acreedora a la Beca Fulbright-García Robles (2009), para una estancia de investigación en Lewis University, Illinois, Estados Unidos. Actualmente es profesora e investigadora de la Universidad Anáhuac (*campus* Cancún). Correo electrónico: rebeca.rodriguez@anahuac.mx

## Introducción

Las relaciones entre Brasil y México han sido siempre frágiles y parciales. Fuera de los pronunciamientos protocolarios, no ha habido intenciones serias por impulsar alianzas conjuntas de gran calado entre las partes. Su relación se limita a acuerdos de complementación económica sectorizados que no implican mayor profundidad ni compromiso. Sin embargo, en la era Trump, esta realidad parece reconfigurarse.

Ambos países han sufrido cambios sustanciales paradigmáticos, tanto en su política interna como en su desempeño económico, derivado del proteccionismo frívolo y frenético del actual gobierno estadounidense, así como de las propias inclinaciones sociales en Brasil y México, que han llevado a sus comunidades a optar por modelos de gobierno opuestos a sus propias tendencias previas. Así, mientras en México predominaron gobiernos de centro (Partido Revolucionario Institucional, PRI) y derecha (Partido Acción Nacional, PAN), ahora se instaura un gobierno izquierdista con mayoría en el Congreso que promueve el desarrollo interno por medio del impulso a la sectorización productiva y la diversificación de los mercados para hacer frente al embate proteccionista estadounidense.

Por el contrario, tenemos un Brasil que ha elegido un gobierno de extrema derecha, autoritario y proclive al liberalismo económico, que logró llegar al poder con un discurso muy al estilo de Donald Trump, dejando atrás décadas de izquierdismo progresivo que daba prioridad al mercado interno y al impulso de la productividad local por medio de una política exterior bastante proteccionista.

Estos nuevos paradigmas, aún equidistantes, permiten visualizar un cambio de estrategia y visión de ambas naciones respecto a la integración económica subregional. La Alianza del Pacífico, que le ha abierto a México las puertas a Sudamérica, ha mostrado ser un fresco y flamante bloque, atractivo para muchos países. Ante el cambio político y la recesión económica que atraviesa Brasil, se abre la posibilidad al acercamiento entre dicho bloque y el MERCOSUR, liderado claramente por el gigante sudamericano, sobre todo ahora que la alianza sudamericana ha reactivado su capacidad negociadora internacional, llegando finalmente a pactar un acuerdo económico con la Unión Europea (UE) y otro con la Asociación Europea de Libre Comercio.

En ese contexto y ante la profundización inminente de acuerdos parciales entre México y Brasil, en este estudio se pretende identificar de manera objetiva el nivel de factibilidad existente sobre el fortalecimiento de la relación bilateral entre Brasil y México, considerando las aristas y los contextos actuales que se derivan no sólo de los cambios radicales internos que afrontan ambas naciones, sino de la política exterior proteccionista de Estados Unidos.

## La era Trump

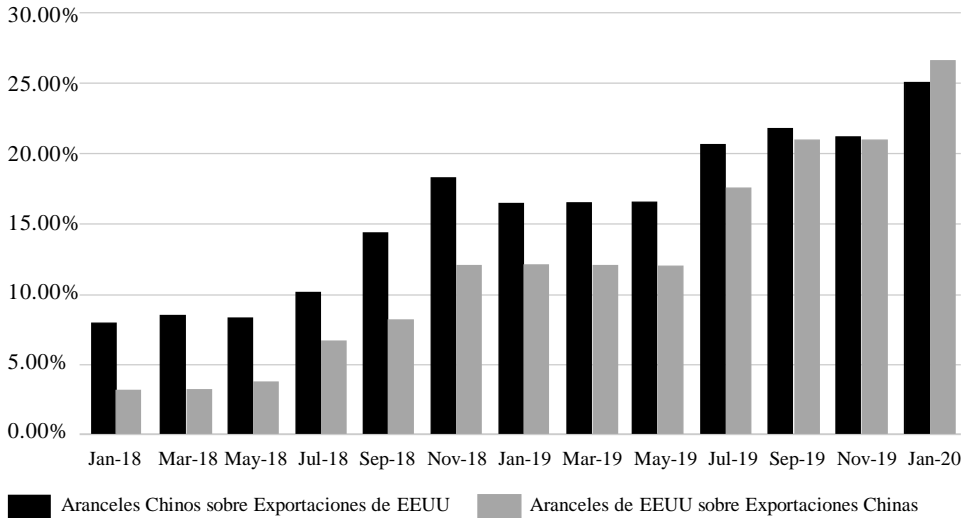
A partir de enero de 2017, el mundo se ha vuelto impredecible. Primero fue el fenómeno del *Brexit* y posteriormente la llegada de Donald Trump al poder. Lo inimaginable se volvió realidad. Un millonario empresario con nula experiencia en gobierno y notablemente en política exterior se convirtió en el líder de la hegemonía mundial: Estados Unidos.

Esta realidad, por demás especulativa, se refleja en un gobierno que, a menos de dos años de haber tomado el poder, ya cargaba con un récord de más de 30 renunciaciones o despidos de personas vinculadas al gobierno, incluyendo puestos clave como los del Secretario de Estado (con la renuncia del magnate petrolero Rex Tillerson), el Secretario del Trabajo, el Jefe del Gabinete, la Embajadora de Estados Unidos ante la ONU y el consejero de seguridad nacional, John Bolton. Sumado a ello, Trump se ha convertido en el tercer presidente de Estados Unidos en afrontar un juicio político de destitución (*impeachment*) por presionar al gobierno de Ucrania con recursos condicionados a cambio de investigaciones a su rival político en la contienda electoral.

De igual forma, es clara la problemática derivada del desconocimiento total de la política exterior por parte del presidente en turno. Tal pareciera que su estrategia consiste en alabar la actuación de líderes internacionales, con perfiles dictatoriales, represores o autoritarios (como es el caso de Recep Tayyip Erdogan en Turquía o Vladimir Putin en Rusia), mientras le da la espalda a sus aliados estratégicos tradicionales. Como ejemplo baste mencionar el rompimiento de relaciones cercanas con la UE, específicamente con Francia y Alemania, después de haber detractado las negociaciones para un acuerdo comercial entre Estados Unidos y dicho bloque comercial (Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión, TTIP por sus siglas en inglés) y de haber instaurado aranceles al aluminio y al acero provenientes del Viejo Continente. A ello se suma la evidente falta de empatía con sus homólogos europeos.

La guerra comercial que ha desatado Estados Unidos con su mayor socio comercial, China, es otro gran error de la administración de Trump. La escalada de barreras arancelarias a los productos exportados entre las partes ha puesto en jaque a todos los mercados internacionales. La amenaza comercial incrementa día a día, junto con la tensión política y económica evidente entre los gobiernos, en donde el ambiente de divisionismo, exclusión y divergencia ideológica predominan. Como puede verse en la Tabla 1, las proyecciones contemplan una continua escalada en las tarifas arancelarias hasta, por lo menos, noviembre de 2019 debido a las intenciones de Donald Trump por reelegirse.

**Tabla 1**  
**Evolución de la guerra comercial entre Estados Unidos y China**  
**(2018-2019)**



Fuente: Chad P. Bown, *The Trade War is Suddenly Getting Worse*, Peterson Institute for International Economics (PIIE), Estados Unidos, 20 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.piie.com/research/piie-charts/trade-war-suddenly-getting-worse>

Las críticas severas hacia la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la renuncia al Tratado de París sobre cambio climático, al pacto nuclear con Irán, a la incipiente apertura negociadora con Cuba, a la ratificación del Tratado de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés) y la amenaza sobre la terminación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), puso en la cuerda floja sus relaciones con Canadá, su vecino estrella y gran aliado histórico. Todo ello da cuenta del nivel de incertidumbre que se vive a nivel global, con un gobierno estadounidense que irónicamente parece estar en contra de todas aquellas premisas que por tradición impulsó y convalidó de manera feroz.<sup>1</sup>

Entre las regiones más afectadas por este cambio de paradigmas globales se encuentra América Latina. Las amenazas de campaña de Trump, basadas en la discriminación y el proteccionismo frívolo del comercio y las fronteras, han implicado

<sup>1</sup> Keren Yardhi-Milo, "After credibility. American foreign policy in the Trump era" en *Foreign Affairs*, Estados Unidos, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/2017-12-12/after-credibility>

para estas naciones —y en específico para México— la reconfiguración de sus estrategias de penetración de mercados, diversificación sectorial y habilidades de negociación que les permita hacer frente, de la manera más eficiente, al contexto errático que domina al sistema internacional.

## México. Se rompe el esquema

Para entender la radicalidad de los cambios en la configuración política, económica y social que ha sufrido México en los últimos años, es preciso retomar algunas apreciaciones clave desde principios de siglo.

Los gobiernos panistas, que gobernaron el país entre 2000 y 2012, enfocaron su administración en impulsar una estabilidad macroeconómica que le diera una “buena imagen” al país, manteniendo una política interna estricta y disciplinaria, que permitió a las finanzas locales mantenerse sanas, con niveles de inflación bajos y equilibrados, estabilidad cambiaria y un blindaje económico caracterizado por la elevada tasa de reservas internacionales.<sup>2</sup> Esto y el elevado precio de las materias primas le permitieron al país poder afrontar de manera satisfactoria la crisis de 2008 y la epidemia de la influenza en 2009 que, en combinación, implicaron una reducción de 6 por ciento en el crecimiento económico anual.

A pesar del aumento en la violencia, principalmente por la tan debatida guerra contra el narcotráfico impulsada por Felipe Calderón, y de la grisácea política exterior que se mantuvo en esos 12 años panistas, la sociedad parecía conforme. Los niveles de corrupción simulaban declinar, con una percepción de transparencia relativa que hacían ver a México como una nación que caminaba relativamente bien dentro de la nueva era democrática que implicaba la llegada al poder, por vez primera, de un partido opositor.<sup>3</sup>

El retorno del PRI en 2012, con la presidencia de Enrique Peña Nieto, significó un giro o, más bien, un retorno a las maltrechas prácticas priistas que caracterizaban al país en los setenta. Los índices de endeudamiento público se elevaron de manera estrepitosa, sobre todo en estados con gobiernos estatales priistas, que resultaron ser de los más corruptos habidos en la historia política reciente del país. Los desvíos de recursos y saqueos insospechados al erario, aunado a la adquisición de cuantiosas propiedades e infraestructura pública construida con mínimos estándares de calidad a precios inverosímiles, dieron cuenta del tipo de gobierno que había retornado al poder.

<sup>2</sup> Marco Antonio González Gómez, “Crecimiento socioeconómico, estabilidad macroeconómica y política económica bajo los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón” en *Cotidiano-Revista de la Realidad Mexicana*, vol. 31, núm. 195, México, p. 54.

<sup>3</sup> El PAN se instauró por primera vez en el poder en el año 2000, con Vicente Fox como presidente de la República, después de 71 años continuos de gobiernos priistas.

La percepción social sobre la administración federal fue deteriorándose año tras año, principalmente a partir de 2014, con el caso de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa y el escándalo de la llamada “Casa Blanca”, una mansión valuada en 7 millones de dólares, propiedad de la esposa del presidente Peña Nieto y vinculada a Grupo Higa, constructora que había ganado infinidad de proyectos de obra pública en el Estado de México cuando Peña Nieto era gobernador de dicha entidad (2005-2011).<sup>4</sup>

En el ámbito económico, las reformas estructurales (educativa, fiscal y energética) que lograron concretarse durante ese sexenio parecían proyectar al país hacia la competitividad innovadora que exigía el contexto internacional, incrementando considerablemente su crecimiento económico y la atracción de inversión extranjera directa.<sup>5</sup> Sin embargo, la crisis petrolera mundial de 2015 implicó para México la drástica reducción de sus ingresos en ese sector, no sólo por cuestión de la baja en los precios internacionales del hidrocarburo, sino por la cancelación o postergación de proyectos internacionales para la exploración y explotación de crudo en aguas profundas. La alabada reforma energética no generaba los resultados esperados.<sup>6</sup> Los precios de insumos como el combustible y la energía eléctrica no bajaron como se había prometido y, por el contrario, el precio de la gasolina se incrementó de manera exorbitante, aun cuando el gobierno federal había prometido que durante su mandato no se aumentarían los impuestos.<sup>7</sup>

Para 2016, la popularidad del presidente llegó al índice más bajo registrado en años, alcanzando tan solo 23 por ciento de aprobación del electorado. A todos los elementos descritos se sumó la fatídica decisión de invitar a Donald Trump a visitar México y darle trato de secretario de Estado, cuando apenas era candidato a la presidencia de Estados Unidos y se dedicaba a discriminar, insultar y repudiar a los mexicanos en su estrategia de campaña. La construcción del muro en la frontera y la amenaza de desaparecer el TLCAN dominaban el discurso del magnate rumbo a la presidencia.

La incertidumbre especulativa que generó en México la llegada de Trump al poder en 2017, aunado a factores como cifras récord en violencia e inseguridad a

<sup>4</sup> Rafael Cabrera *et al.*, *La Casa Blanca de Enrique Peña Nieto* (investigación especial), Aristegui Noticias, México, disponible en <https://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/> fecha de consulta: 30 de marzo de 2019.

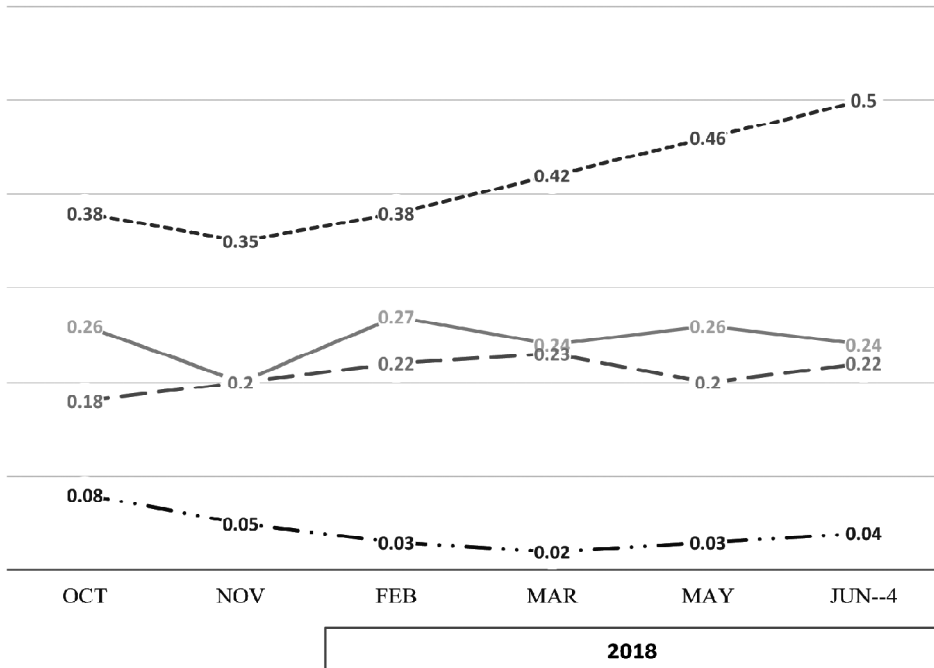
<sup>5</sup> Thomas L. Friedman, “How Mexico got back in the game” en *The New York Times*, Monterrey, México, 23 de febrero de 2013, disponible en [http://www.nytimes.com/2013/02/24/opinion/sunday/friedman-how-mexico-got-back-in-the-game.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2013/02/24/opinion/sunday/friedman-how-mexico-got-back-in-the-game.html?_r=0).

<sup>6</sup> Rebeca Rodríguez Minor, “The impact of the decline in oil prices in Latin America” en *Journal of Social Economics Research*, vol. 2, núm. 3, Singapur, 2015, pp. 46-47.

<sup>7</sup> Flavia Freidenberg y Javier Aparicio F., “México 2015: entre la fragmentación partidista y el descontento ciudadano” en *Revista de Ciencia Política*, vol. 36, núm. 1, México, 2016, pp. 219-238.

escala nacional (en ese año 22 de los 32 estados de la República sufrieron un repunte considerable en esta materia), se tradujo en una devaluación estrepitosa del peso mexicano, que en tan sólo 18 meses alcanzó 65 por ciento menos de su valor.<sup>8</sup>

**Tabla 2**  
**Encuesta de intención de voto**  
**a la Presidencia de la República Mexicana, 2018**



- Andrés Manuel López Obrador Morena- PT-PES
- Ricardo Anaya PAN - PRD -MC
- José Antonio Meade PRI - PVEM -Panal
- Jaime Rodríguez "El Bronco" Independiente

\*Sin considerar 29% de indefinidos.  
Se utilizó boleta simulada.  
De octubre a mayo no suman 100%  
porque falta Margarita Zavala.

Fuente: *El Financiero*, “Intención de voto para presidente”, 27 de junio de 2018, México, disponible en <http://www.infoeleccionesmexico.com/noticia-resultados-encuesta-presidencial-el-financiero-junio-2018-675.html>

<sup>8</sup> Christopher Sabatini, “Crude calculus. Latin America’s risky bet on pricey oil” en *Foreign Affairs*, Estados Unidos, 4 de marzo de 2015, disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/143222/christopher-sabatini/crude-calculus>

La combinación de todos estos elementos derivó en el deterioro de la imagen del país en el exterior, con el consecuente hartazgo social generalizado que se reflejaría un año después en los comicios federales, donde con una aplastante mayoría, por primera vez en la historia del país, ganó la corriente política izquierdista representada por el flamante Partido MORENA, que no sólo ganó la presidencia de la República, sino la mayoría en ambas cámaras del Congreso. El voto del castigo y el hartazgo social dominaron las tendencias.

### Brasil. Del esplendor al ocaso

Durante toda la primera década del siglo XXI, Brasil logró mantener un ritmo de crecimiento en su robusta economía que le valió para convertirse en una de las economías emergentes más destacables y envidiadas del orbe. Las exportaciones de materias primas, principalmente dirigidas a China, generaban enormes recursos, mientras la sociedad gozaba de un incremento notable en sus ingresos y en el empleo. Baste decir que de 2002 a 2012 el ascenso de un promedio de ingreso bajo a un ingreso medio pasó de poco más de 18 a 30 por ciento.<sup>9</sup> En ese periodo, el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita aumentó de manera considerable y la pobreza se redujo a la mitad gracias a la aplicación de programas sociales como Bolsa Familia,<sup>10</sup> que por sus excelentes resultados fue posteriormente replicado en varios países, incluido México con su programa Oportunidades.

La fortaleza de la marca “Brasil” a escala global se materializó con la llegada masiva de inversión extranjera directa, aun en 2010, cuando el mundo sufría fuertes embates de la crisis desatada en 2007.

En términos de política exterior, el gobierno petista de Lula da Silva se caracterizó por mantener un perfil de liderazgo regional que logró concretar avances sustanciales en material de integración, con proyectos tan ambiciosos como el de la Unión de Naciones del Sur. Se fortalecieron enormemente las relaciones con China y se impulsaron acercamientos con la UE, además de las intenciones centrales de expandir la membresía plena del MERCOSUR a otras naciones vecinas, como Bolivia y Venezuela.

<sup>9</sup> Lucas Ferreira, *Productividade total dos fatores no Brasil: impactos da educação e comparações internacionais*, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), Brasil, 2013, pp. 39-48.

<sup>10</sup> Tan sólo en una década de operación del programa logró reducir de 9.7 a 4.3 por ciento la pobreza, con alcance y cobertura de 50 millones de brasileños de bajos ingresos. Véase Mariana Ceratti, *Cómo reducir la pobreza: ¿nueva lección de Brasil para el mundo?*, Banco Mundial, 2014, disponible en <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/03/22/mundo-sin-pobreza-leccion-brasil-mundo-bolsa-familia>



La era política izquierdista que dominaba a Sudamérica en esa primera década del presente siglo fue el bastión central que le permitió a Brasil erigirse como el gran líder subregional, no sólo en términos económicos y comerciales, sino sociales, políticos y geoestratégicos. La influencia del gigante sudamericano parecía haber llegado para quedarse; sin embargo, tan sólo unos años después, la fantasía brasileña se convertiría en una de las facetas más oscuras y dolorosas de la historia reciente de ese gran país.

Ante la estrepitosa caída internacional de los precios de los *commodities*, el modelo económico izquierdista comenzó a dar muestras de sus grandes debilidades. Su inexorable vulnerabilidad y dependencia al comercio exterior —principalmente con China— mostraron la falacia del auge económico previo. Las exportaciones cariocas se centraban en el sector primario, en la mera extracción de insumos básicos para el consumo insaciable de la producción china. La productividad interna, basada en procesos de industrialización especializada, no eran una prioridad del gobierno carioca; era más atractivo el inmenso ingreso que los elevados precios internacionales de las materias primas, generaban. Así, la infraestructura básica y los bienes de capital locales se mantuvieron durante todos esos años en condiciones rudimentarias de obsolescencia, que impedían al país alcanzar el nivel de vanguardia que requería el sistema internacional. Algunos sectores lograron destacarse, pero no lo suficiente como para impulsar de manera sostenible la productividad interna.

En este sentido, bien cabe destacar la apreciación de Ferreira,<sup>11</sup> cuando menciona que el crecimiento económico de Brasil en los últimos 30 años se ha basado meramente en la acumulación de los factores de la producción, no en la productividad de dichos factores. Fue notorio cómo en esos años la economía brasileña se enfocaba tanto en satisfacer el inmenso mercado chino de materias primas que descuidó la consolidación de otros mercados clave, como el estadounidense, que se basaba más en la exportación de productos manufacturados brasileños. De esa manera, la base industrial, lejos de fortalecerse, se debilitaba.<sup>12</sup>

Una vez que los *commodities* ya no generaban el crecimiento económico de antes, con una China desacelerada que cada vez consumía menos, impactando directamente y de forma negativa a los precios internacionales de dichos productos, Brasil ya no pudo sostener muchos de los proyectos sociales, económicos y hasta políticos previstos.

La economía comenzó a estancarse y la previa bonanza no alcanzó a todos los hogares. La desigualdad económica se mantuvo en niveles alarmantes y, aun con el enorme porcentaje de brasileños que lograron salir de la pobreza, el acceso al empleo,

<sup>11</sup> Lucas Ferreira, *op. cit.*, pp. 39-48.

<sup>12</sup> Nelson Marconi, "O desempenho do comércio exterior brasileiro no período pós-cris" en *Boletín de Economía e Política Exterior*, IPEA, núm. 13, Brasil, abril 2013, pp. 35-56.

al salario digno, a la vivienda, a los servicios básicos de salud y educación se fueron encareciendo.<sup>13</sup>

El despilfarro económico del gobierno, invertido en los magnos eventos internacionales con los cuales se comprometió Brasil—el Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016—contrastaban con las condiciones paupérrimas de vida que sufrían todavía millones de habitantes. A ello se sumaron los escándalos de corrupción que comenzaron a destaparse poco a poco una vez que Dilma Rousseff ya estaba en el poder. Su falta de carisma y el descontento social ya acumulado se tradujeron en protestas masivas que dañaron la imagen global del país.

El escándalo de la confabulación entre la empresa Odebrecht y el gobierno brasileño para la obtención de proyectos públicos de construcción a cambio de dinero para las campañas electorales de Rousseff se desencadenó en 2014 con la llamada Operación *Lava Jato* que, por primera vez en la historia reciente del país, mostraba el profundo entramado de corrupción en el que los coludidos eran todos, incluyendo a la gran empresa paraestatal por excelencia: PETROBRAS. Agravando la situación ya de por sí crítica, el Congreso logró destituir a Dilma Rousseff, apenas a un año de haber comenzado su segundo mandato presidencial (2015), por acciones imputables no tan graves y que de hecho ya eran una costumbre gubernamental en el país—violación de normas fiscales, maquillando el déficit presupuestal—. Su destitución mostró el claro propósito de debilitar al Partido de los Trabajadores y frenar, en cierto sentido, dichos escándalos que podían empapar a varios funcionarios políticos vinculados al gobierno.

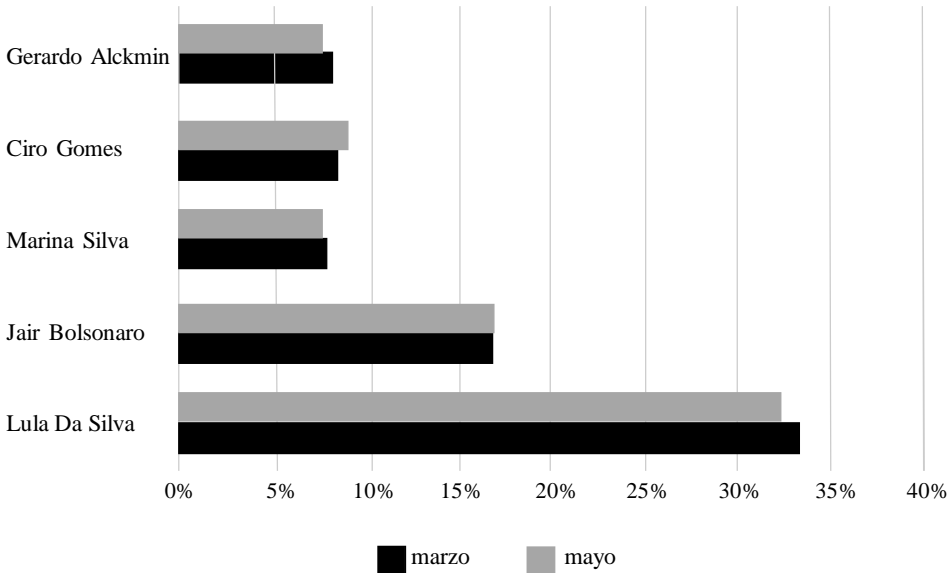
El *impeachment* de Dilma Rousseff fue el inicio del fin de la era brasileña. Su sucesor, Michel Temer, resultó ser un traidor del partido que sin pena ni gloria gobernó de manera interina, entre negociaciones por demás sucias con el Congreso para evitar ser enjuiciado, pues su figura no escapaba a los escándalos investigados por corrupción. La crisis política impactó de manera directa las intenciones de inversión extranjera; PETROBRAS colapsó en su valoración internacional y el comercio siguió en declive, a tal punto que la economía sufrió sus peores embates entre 2015 y 2016, con cifras de decrecimiento que alcanzaron hasta -3.6 por ciento.<sup>14</sup>

Finalmente, Lula Da Silva, siendo el candidato favorito para ganar la presidencia del 2018, fue encarcelado por cargos imputados poco justificables que lo dejaron fuera de la contienda electoral a tan sólo unas semanas de la votación. Esta maniobra política tan cuestionable dejó a la izquierda a la deriva, dando paso insólitamente a un

<sup>13</sup> Blake Schmidt y Marisa Castellani, “Shiller warns of housing bubble after 225% surge: Brazil credit” en *Bloomberg*, 5 de septiembre de 2013, disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2013-09-05/shiller-warns-of-housing-bubble-after-225-surge-brazil-credit.html>

<sup>14</sup> Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook Database* 2018, disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2018/07/02/world-economic-outlook-update-july-2018>

**Tabla 3**  
**Intención de voto a la presidencia de Brasil, marzo-mayo 2018**



Fuente: Forbes México, “Lula da Silva lidera encuestas con 32% de las preferencias en Brasil”, México, 14 de mayo de 2018, disponible en <https://www.forbes.com.mx/lula-da-silva-lidera-encuestas-con-32-de-las-preferencias-en-brasil/>

gobierno de corte ultraconservador que no había tenido cabida en el escenario carioca desde épocas dictatoriales.

### Brasil y México. El entramado conjunto en la era Trump

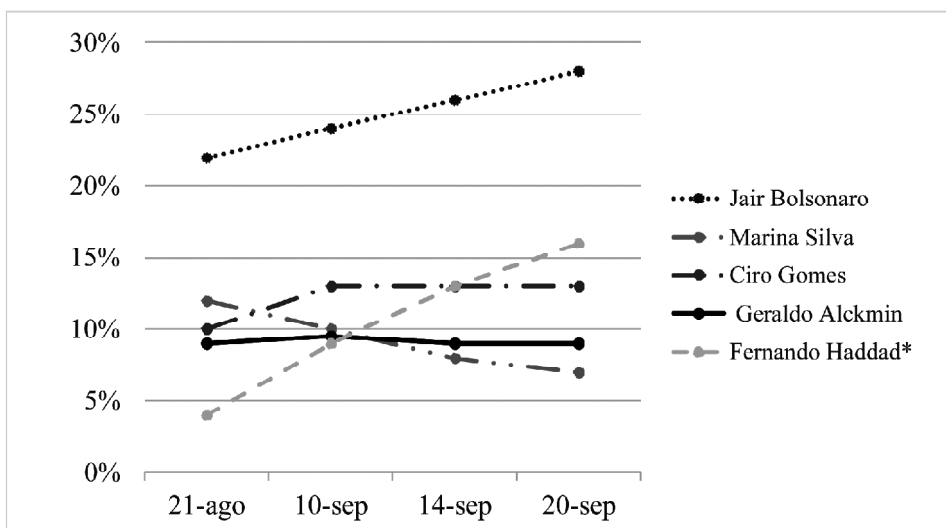
Como hemos podido ver, tanto en la política interna como en la exterior de Brasil y México existen entramados interesantes que han surgido recientemente como consecuencia de los abruptos cambios sufridos en la escena económica internacional. La inestabilidad e incertidumbre que las crisis internas y el efecto Trump han causado parecen generar, de manera ambivalente, tendencias evolutivas regionales donde se rompen esquemas y permean nuevos paradigmas hasta hace poco impensables.

Es en este sentido que los países, principalmente los emergentes, con gran potencial e influencia a escala global, requieren integrar esfuerzos y romper sus propios modelos de desarrollo económico para sortear con habilidad la realidad hostil que impera. No sólo se trata de la necesidad de proteger a las propias economías nacionales, sino de

impulsar proyectos de integración regional profunda que les permitan consolidar cadenas productivas, flujos comerciales y diversificación de mercados, garantizando así un futuro más certero y enfocado en el desarrollo económico sostenible de sus naciones. Como lo dice la propia Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): "... profundizar la integración regional no es una opción, sino un imperativo".<sup>15</sup>

Brasil y México, siendo las dos grandes potencias latinoamericanas, irremediablemente mantienen lazos económicos contundentes entre sí. Brasil es el octavo socio comercial de México y el primero a nivel regional, siendo Brasil el primer destino de la inversión extranjera directa de México en América Latina. De igual forma, México ocupa el octavo lugar en el destino de las exportaciones brasileñas,

**Tabla 4**  
**Intención de voto a la presidencia de Brasil, agosto-septiembre 2018**



\* Faltando menos de un mes para la primera vuelta de las elecciones presidenciales (7 de octubre de 2018), el Partido del Trabajo tuvo que designar a Fernando Haddad como candidato sustituto de Lula Da Silva, a quien se le denegó su participación en la contienda política el 31 de agosto, al encontrarse preso.

Fuente: Datafolha, "Intención de votos", Instituto de Pesquisas Datafolha, Brasil, 20 de septiembre de 2018, disponible en [https://www.actuall.com/wp-content/uploads/2018/09/pesquisa-electoral-datafolha-20\\_09-grafico-de-o-globo.jpg](https://www.actuall.com/wp-content/uploads/2018/09/pesquisa-electoral-datafolha-20_09-grafico-de-o-globo.jpg)

<sup>15</sup> CEPAL, *La convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: enfrentando juntos un escenario mundial desafiante* (LC/PUB.2018/10), Chile, 2018, p. 5.

que representan 2.1 por ciento del total.<sup>16</sup> En conjunto, las dos economías más grandes de Latinoamérica abarcan 57 por ciento del PIB regional.<sup>17</sup>

Ambas economías se complementan entre sí, principalmente por la alta especialización carioca en la producción agroindustrial y de materias primas, contrastando con la alta especialización mexicana en bienes manufacturados. No sólo eso, sino que México cuenta con una enorme experiencia en liberación económica y negociación de acuerdos comerciales, mientras que Brasil ha sabido, a lo largo de los años, diversificar de manera más eficiente sus mercados y proteger su economía y producción interna.<sup>18</sup> En este sentido, ambos países podrían complementarse a plenitud, combinando las ventajas y experiencias compartidas que les permita lograr un balance en su propio proceso integrativo.

La relevancia que ha tomado recientemente la región Asia-Pacífico en términos de comercio global ha significado, igual para países que para bloques económicos, priorizar en sus agendas de negociación a esa región. Brasil y México no son la excepción y de hecho también en esa materia pueden complementarse. El principal socio comercial de Brasil es China, por el enorme mercado de exportación sobre las materias primas brasileñas dirigidas al gigante asiático, que representan 19 por ciento del total.<sup>19</sup> En este sentido, Brasil podría ser un excelente puente para el acercamiento de México a China. Por su parte, México –en el contexto de la Alianza del Pacífico– ha despertado el interés de muchos países de diversas regiones, contando ya con 59 Estados observadores (entre ellos China, Japón, India y la UE), mientras otras naciones potenciales pertenecientes a la región Asia-Pacífico (Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur) son oficiales candidatos para convertirse en los primeros Estados asociados de la alianza, lo que se espera fomente un esquema de integración estratégica para los miembros del bloque y demás naciones interesadas en el mismo. La Alianza del Pacífico representaría para Brasil una enorme oportunidad de apertura hacia la región más promisorio del mundo: Asia-Pacífico.

Sobre el tema de la influencia global, es claro el papel que juega México como miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

<sup>16</sup> *El Financiero*, “Brasil-México, su relación comercial en cifras y su gran potencial”, 19 de diciembre de 2017, disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/brasil-mexico-su-relacion-comercial-en-cifras-y-su-gran-potencial>

<sup>17</sup> Adriana González Carrillo (coord.), “Avances y desafíos en la ampliación y profundización del acuerdo de complementación económica entre México y Brasil”, nota informativa, Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Senado de la República, LXIII Legislatura, México, 18 de enero de 2018, p. 6.

<sup>18</sup> Rebeca Rodríguez Minor, “Alianza del Pacífico vs MERCOSUR. ¿Integración o exclusión regional?” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 125, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto 2016, pp. 119-144.

<sup>19</sup> *El Financiero*, *op. cit.*

desde 1994. Aun cuando su desempeño con respecto a las demás naciones miembro es deficiente, pertenecer a este selecto grupo de 36 países, considerados el marco de referencia internacional sobre calidad de vida y desarrollo económico, impacta de manera contundente en su imagen país. En este mismo sentido, Brasil, reconocido como “socio clave” de la OCDE, formalizó su solicitud de entrada a este organismo en 2017, pretendiendo convertirse, junto con México y Chile, en la tercera nación latinoamericana perteneciente al mismo.<sup>20</sup> El referente es clave sobre la potencialidad que los dos gigantes regionales representan para América Latina, así como lo es también el hecho de que ambas naciones pertenezcan al G20. Este foro internacional para la cooperación política, financiera y económica agrupa a las economías emergentes y desarrolladas más importantes del mundo, abordando los grandes desafíos de la esfera global para generar políticas públicas que los resuelvan. Así, México y Brasil comparten esfuerzos con la UE y otras 17 naciones, como Japón, China, Estados Unidos, Alemania, Francia, India, entre otros. El reconocimiento global sobre el nivel de influencia económica y política de estas dos naciones latinoamericanas dentro del G20 las coloca como las economías representativas de la región para el mundo.

### La relación bilateral. Alcances factibles

El incierto escenario actual del sistema económico internacional y, en específico, de la administración estadounidense, obliga a naciones y regiones enteras a reconfigurar su constitución interna y sus relaciones comerciales estratégicas en el mundo.

En ese sentido, y a raíz del estancamiento que el MERCOSUR ha reflejado en materia de profundización y materialización de sus objetivos fundacionales, así como en la expansión de sus membresías plenas, el gobierno brasileño ha manifestado recientemente su interés por retomar el rumbo del bloque, accediendo a flexibilizar las reglas internas del mismo, que les permita a los países miembros agilizar negociaciones de acuerdos comerciales sin modificar la unión aduanera.<sup>21</sup> A ello se suma la intención de diversificar sus mercados e impulsar las relaciones con otras regiones y/o bloques, lo que se ha materializado de manera destacable con la reciente firma (28 de junio de 2019) del Acuerdo de Asociación MERCOSUR-UE, después de 20 años de negociaciones. Se trata de un acuerdo histórico, ya que incluye compromisos fuertes en materia comercial, cooperación y diálogo político en un mercado que abarca casi 800 millones

<sup>20</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *República Federativa de Brasil. Ficha país*, Oficina de Información Diplomática, España, 2018, disponible en [http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BRASIL\\_FICHA%20PAIS.pdf](http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BRASIL_FICHA%20PAIS.pdf)

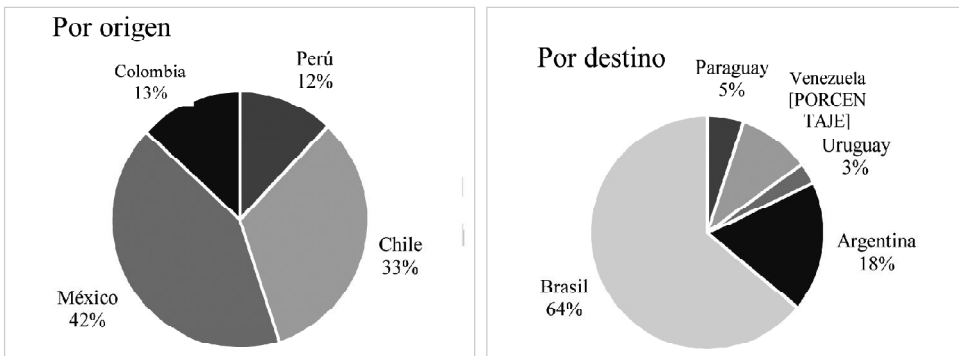
<sup>21</sup> Rubens Barbosa, “Brasil: nueva política exterior” en *El País*, disponible en <https://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/rubens-barbosa/brasil-nueva-politica-externor.html>

de personas.<sup>22</sup> Este gran paso sobre una alianza estratégica entre los dos bloques económicos más importantes de Sudamérica y Europa, respectivamente, permite considerar de manera seria el reciente pronunciamiento de Brasil a favor de buscar el acercamiento interregional con la Alianza del Pacífico, factor que implica, en sí mismo, una aproximación inminente entre Brasil y México.

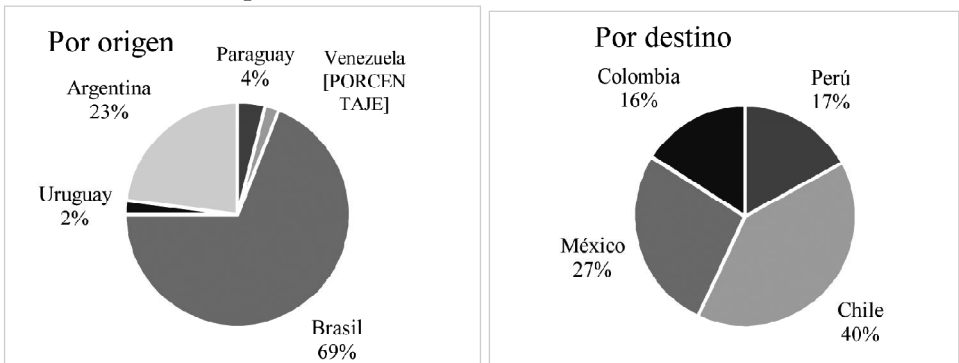
Para darnos cuenta del nivel de influencia de estas dos naciones en la integración regional, en la Tabla 5 se refleja la relevancia de ambos dentro del intercambio mercantil

**Tabla 5**  
**Alianza del Pacífico y MERCOSUR. Distribución de las exportaciones recíprocas por origen y destino, 2017 (en porcentajes)**

**A. Exportaciones de la Alianza del Pacífico al MERCOSUR**



**B. Exportaciones del MERCOSUR a la Alianza del Pacífico**



Fuente: CEPAL, sobre la base de Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos.

<sup>22</sup> Kathia Michalczewsky, *Acuerdo de Asociación Mercosur-Unión Europea*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID)/Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL), nota técnica núm. IDB-TN-01701, disponible en [http://cipa.org.ar/upload/notes/356\\_bid-intal.pdf](http://cipa.org.ar/upload/notes/356_bid-intal.pdf)

entre los dos bloques regionales más fuertes: la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR.

Es interesante destacar aquí el papel central de Chile que, siendo el único país de la Alianza del Pacífico con membresía asociada al MERCOSUR, acapara 40 por ciento de las importaciones interbloque. Básicamente, 42 por ciento de las exportaciones de la Alianza del Pacífico dirigidas al MERCOSUR provienen de México y se dirigen en 64 por ciento al mercado brasileño. Por su parte, 69 por ciento de las exportaciones del MERCOSUR, dirigidas a la Alianza del Pacífico, provienen de Brasil y se enfocan en 27 por ciento al mercado mexicano.

En 2015 y 2016 Brasil suscribió acuerdos de promoción y facilitación de las inversiones con cada miembro de la Alianza del Pacífico, incluyendo a México, y este último, por su parte, en el mismo periodo, tuvo acercamientos destacables con Brasil y Argentina, para alcanzar acuerdos comerciales de extensa magnitud.<sup>23</sup>

En julio de 2018, en una intención sin precedentes, MERCOSUR fue invitado a la Cumbre de la Alianza del Pacífico que se llevó a cabo en Puerto Vallarta, México. De dicho encuentro se logró firmar un plan de acción bilateral para eliminar barreras arancelarias, fortalecer las cadenas productivas, promover la operatividad conjunta de las ventanillas únicas de comercio exterior, eliminar regulaciones en trámites, entre otros,<sup>24</sup> lo que supone un cambio muy positivo de postura de Brasil respecto a cómo manejar su política comercial internacional, en específico con Latinoamérica, pues como se ha insinuado y según la opinión de varios analistas y delegaciones de países en la Organización Mundial de Comercio, Brasil es el país más cerrado al comercio internacional entre las economías más grandes del mundo.<sup>25</sup>

Según datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores,<sup>26</sup> México ha promovido importantes esfuerzos por reforzar su presencia en América Latina y el Caribe en su intención de diversificarse política y comercialmente. No sólo forma parte del más vanguardista bloque latinoamericano—Alianza del Pacífico—, sino que se ha dedicado a actualizar y/o consolidar acuerdos parciales con naciones de Centroamérica, Argentina (ACE6) y el propio Brasil (ACE53), que parece ir avanzando de manera contundente hacia una profundización considerable en la negociación que les permitirá a ambas naciones acercarse cada vez más a una alianza de tipo comercial y económica más estratégica e integral.

<sup>23</sup> CEPAL, *op. cit.*, p. 8.

<sup>24</sup> Israel Pantaleón, “Alianza del Pacífico y Mercosur, el inicio de una consolidación comercial en AL” en *Forbes México*, 2018, disponible en <https://www.forbes.com.mx/alianza-del-pacifico-y-mercotur-el-inicio-de-una-consolidacion-comercial-en-al/>

<sup>25</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*

<sup>26</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores, *México refuerza su compromiso con América Latina y el Caribe*, comunicado núm. 480, Gobierno de la República, México, 2017, disponible en <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-refuerza-su-compromiso-con-america-latina-y-el-caribe?idiom=es>



Después de nueve rondas de negociación, las partes han logrado avanzar en temas como acceso a mercados, servicios, compras públicas, coherencia regulatoria, facilitación del comercio, obstáculos técnicos al comercio, reglas de origen y medidas sanitarias y fitosanitarias. La ampliación del ACE53 pretende contemplar un universo arancelario más extenso, considerando la inclusión de otras mercancías agrícolas e industriales, comercio electrónico, propiedad intelectual y servicios, así como dos acuerdos: uno sobre Cooperación y Facilitación de Inversiones y otro sobre Cooperación Aduanera.<sup>27</sup> Ha sido entre 2017 y 2019 que las negociaciones sobre éste y el acuerdo ACE55 en materia automotriz se han acelerado considerablemente, ya que es la intención de ambas delegaciones ampliar el intercambio comercial bilateral. La apertura y flexibilidad del lado mexicano obedece, en gran medida, a la presión que afronta con el proteccionismo estadounidense de la administración de Donald Trump. En este sentido, se refleja la movilidad del gobierno mexicano por sustituir la importación de ciertos productos estadounidenses por insumos provenientes de nuestros hermanos del Sur (Argentina y Brasil), principalmente sobre productos agrícolas como el maíz, la soya y el trigo.

Aun cuando la renegociación del TLCAN haya culminado “satisfactoriamente” para las partes involucradas, y aun cuando el ahora llamado T-MEC haya sido ya ratificado por los tres países involucrados, no parece ser que México decida mantener su estado aletargado y pasivo, enfocando más de 80 por ciento de su economía en un solo mercado, sino que resolutivamente buscará diversificar sus mercados, combatiendo así la vulnerabilidad y dependencia a Norteamérica. Aunado a la intención actual de las autoridades mexicanas sobre sustituir importaciones de Estados Unidos por insumos provenientes de Sudamérica, se suma el aumento de las exportaciones mexicanas dirigidas a Brasil y Argentina de productos químicos, manufacturas, electrodomésticos, entre otros, en el marco de la ampliación de los Acuerdos 53 y 6 respectivamente. También se han pactado recientemente acuerdos con otras naciones en Oriente Medio (Emiratos Árabes Unidos) y la región Asia-Pacífico, al lograr firmar el ahora llamado Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP, por sus siglas en inglés), con las otras 10 naciones que decidieron mantener su compromiso con el pacto, una vez que Estados Unidos decidió retirarse del mismo (antes llamado TPP).

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador, aunque inicialmente no ha dado prioridad en materia de política exterior, parece perfilarse en el mismo sentido, pues ha pronunciado su intención de diversificar las relaciones de México con naciones como China, Rusia, Sudáfrica y la India, además de la región Asia-Pacífico, priorizando la vinculación del país con América Latina y el Caribe. De igual forma, en su Primer

<sup>27</sup> Adriana González Carrillo (coord.), *op. cit.*, p. 13.

Informe de Gobierno, la Presidencia de la República<sup>28</sup> enfatizó la prioridad regional que implica América Latina y el Caribe para México, debido a la vecindad geográfica que existe, nuestra identidad cultural y las aspiraciones compartidas, promoviendo los mecanismos de integración regionales ya existentes, como la Alianza del Pacífico.

Se tiene claro que la política económica basada en un solo mercado ha dañado gravemente la autonomía y el desarrollo económico del país. El cambio de rumbo hacia la diversificación mercantil y el impulso a la sectorización productiva parecen ser la línea base a explotar del nuevo gobierno.

## Conclusiones

Hasta hace un par de años, la consolidación de las relaciones entre Brasil y México parecía muy improbable. El liderazgo excluyente y la contraposición ideológica de sus gobiernos impedía la convergencia de intenciones en materia de integración bilateral. De igual forma, la divergencia en las tendencias geoestratégicas de los bloques económicos a los que cada parte pertenece (MERCOSUR y Alianza del Pacífico, respectivamente), impedía vislumbrar alianzas consolidadas conjuntas, en el corto plazo. Mientras los miembros plenos del MERCOSUR (principalmente Argentina, Brasil y Uruguay) coincidían en términos ideológicos con gobiernos izquierdistas que defendían el proteccionismo interno, veían con malos ojos a la entonces recién creada Alianza del Pacífico, considerándola un instrumento neoliberal sin compromisos serios por la integración profunda regional.

Sin embargo, el panorama ha cambiado de manera drástica. El nuevo escenario se enmarca en políticas afines regionales, emanadas principalmente del efecto Trump, aun cuando las ideologías políticas de los nuevos gobernantes sean divergentes entre sí. Los fenómenos Bolsonaro en Brasil y Andrés Manuel López Obrador en México, aun perteneciendo uno a la extrema derecha y el otro a la izquierda respectivamente, convergen en sus intenciones de llevar a sus economías a la modernidad. El primero, disminuyendo el proteccionismo que ha caracterizado a Brasil por décadas para sumarse a geoestrategias de cooperación regional que motiven el hasta ahora débil desempeño que ha tenido la economía brasileña en los últimos años y la estancada evolución del MERCOSUR; mientras, México despierta del confort que por tantos años implicó recargar su economía casi en su totalidad en Estados Unidos, protegiéndose de la discriminación y el bloqueo del gobierno estadounidense, por medio de la diversificación de mercados y el desarrollo hacia adentro. Finalmente, el escenario

<sup>28</sup> Presidencia de la República, *Primer Informe de Gobierno 2018-2019*, Gobierno de la República, México.

actual parece ser proclive a crear alianzas estratégicas entre los dos gigantes latinoamericanos, principalmente considerando que se cuenta también con el apoyo de las naciones aledañas, pues además de Brasil, Chile y Argentina (todavía con Mauricio Macri) también han expresado de manera pública su apoyo e interés por lograr acercamientos contundentes entre ambos bloques.

Es interesante el panorama que se cierne actualmente en materia de integración regional entre economías emergentes tan potenciales como Brasil y México, sobre todo dentro de la adversidad que el proteccionismo estadounidense genera. Es innegable que todos somos presa de la incertidumbre y la especulación, siendo débiles de un contexto global poco definido, sin rumbo, sin expectativas certeras de alineamiento político o económico. Los gobiernos aprenden a afrontar paradigmas desconocidos por medio de diversas geoestrategias, que los fuerzan a romper esquemas y salir de su zona de confort; a buscar alternativas dinámicas que les permitan sortear de mejor manera lo que esté por venir; a proteger los mercados internos, los sectores productivos, la macroeconomía, por medio de la diversificación, la apertura de nuevas rutas y negociaciones comerciales alternas, que garanticen el flujo mercantil, el crecimiento económico y, por ende, la supervivencia de las naciones en el sistema internacional.

Es ahí donde naciones como Brasil y México deben marcar su tendencia, haciendo valer su potencialidad e influencia global, con decisiones estratégicas acertadas y oportunas, dejando atrás la rivalidad y el recelo por el liderazgo regional para sumar esfuerzos que les permitan, no sólo a ellos, sino a toda América Latina, insertarse de manera eficiente en el sistema comercial multilateral.

Bien pudieran Brasil y México ser capaces de alinear tendencias por objetivos comunes en materia económica y comercial. La profundización del ACE53 y los primeros encuentros formales entre los dos bloques regionales más importantes de Latinoamérica (MERCOSUR y la Alianza del Pacífico), son avances iniciales, pero contundentes y tal vez inexorables hacia una ulterior alianza estratégica entre las partes, que necesariamente impactaría a toda América Latina pues, al fin y al cabo, y coincidiendo con la teoría cepalina, el objetivo último siempre debe encaminarse hacia la integración profunda regional.

## Reconocimientos

Se reconoce y agradece la contribución tan profesional brindada en la investigación documental de este estudio por parte de Andrea Vanessa Cáceres Villibord y José Eduardo Rovirosa Ramírez, estudiantes del séptimo semestre de la licenciatura en Negocios Internacionales de la Universidad Anáhuac Cancún, México.

## Fuentes consultadas

- Barbosa, Rubens, “Brasil: nueva política exterior” en *El País*, 10 de julio de 2016, disponible en <https://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/rubens-barbosa/brasil-nueva-politica-exterior.html>
- Brown, Chad P., *The Trade War is Suddenly Getting Worse*, PIIÉ, 20 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.pie.com/research/pie-charts/trade-war-suddenly-getting-worse>
- Cabrera, Rafael, Daniel Lizárraga, Irning Huerta y Sebastián Barragán, *La Casa Blanca de Enrique Peña Nieto* (investigación especial), Aristegui Noticias, México, 9 de noviembre del 2014, disponible en <https://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/>
- Ceratti, Mariana, *Cómo reducir la pobreza: ¿nueva lección de Brasil para el mundo?*, Banco Mundial, 22 de marzo de 2014, disponible en <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/03/22/mundo-sin-pobreza-leccion-brasil-mundo-bolsa-familia>
- CEPAL, *La convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: enfrentando juntos un escenario mundial desafiante*, LC/PUB.2018/10, Chile, 2018.
- Datafolha, *Pesquisa eleitoral 2018*, Instituto de Pesquisas Datafolha, Brasil, 20 de septiembre de 2018, disponible en [https://www.actuall.com/wp-content/uploads/2018/09/pesquisa-eleitoral-datafolha-20\\_09-grafico-de-o-globo.jpg](https://www.actuall.com/wp-content/uploads/2018/09/pesquisa-eleitoral-datafolha-20_09-grafico-de-o-globo.jpg)
- El Financiero*, “Brasil-México, su relación comercial en cifras y su gran potencial”, 19 de diciembre de 2017, disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/brasil-mexico-su-relacion-comercial-en-cifras-y-su-gran-potencial>
- El Financiero*, “Intención de voto para presidente”, 27 de junio de 2018, disponible en <http://www.infoeleccionesmexico.com/noticia-resultados-encuesta-presidencial-el-financiero-junio-2018-675.html>
- Ferreira, Lucas, *Productividade total dos fatores no Brasil: impactos da educação e comparações internacionais*, IPEA, Brasil, 2013.
- FMI, *World Economic Outlook Database*, 2018, disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2018/07/02/world-economic-outlook-update-july-2018>
- Forbes México*, “Lula da Silva lidera encuestas con 32% de las preferencias en Brasil” en *Forbes México*, 14 de mayo de 2018, disponible en <https://www.forbes.com.mx/lula-da-silva-lidera-encuestas-con-32-de-las-preferencias-en-brasil/>
- Freidenberg, Flavia y Javier Aparicio F., “México 2015: entre la fragmentación partidista y el descontento ciudadano” en *Revista de Ciencia Política*, vol. 36, núm. 1, México, 2016.

- Friedman, Thomas L., “How Mexico got back in the game” en *The New York Times*, México, 23 de febrero de 2013, disponible en [http://www.nytimes.com/2013/02/24/opinion/sunday/friedman-how-mexico-got-back-in-the-game.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2013/02/24/opinion/sunday/friedman-how-mexico-got-back-in-the-game.html?_r=0)
- González Carrillo, Adriana (coord.), *Avances y desafíos en la ampliación y profundización del Acuerdo de Complementación Económica entre México y Brasil*, nota informativa, Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques-Senado de la República, LXIII Legislatura, México, 18 de enero de 2018.
- González Gómez, Marco Antonio, “Crecimiento socioeconómico, estabilidad macroeconómica y política económica bajo los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón” en *Cotidiano-Revista de la Realidad Mexicana*, vol. 31, núm. 195, México, 2016.
- Marconi, Nelson, “O Desempenho do Comércio Exterior Brasileiro No Período Pós-Cris” en *Boletín de Economía e Política Exterior*, núm. 13, IPEA, Brasil, abril 2013, disponible en [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/4450/1/BEPI\\_n13\\_desempenho.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/4450/1/BEPI_n13_desempenho.pdf)
- Michalczewsky, Kathia, Belisario de Azevedo, Jessica de Angelis y Verónica Toscani, *Acuerdo de Asociación MERCOSUR-Unión Europea*, BID/ INTAL, nota técnica núm. IDB-TN-01701, julio 2019, disponible en [http://cipa.org.ar/upload/notes/356\\_bid-intal.pdf](http://cipa.org.ar/upload/notes/356_bid-intal.pdf)
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, *República Federativa de Brasil. Ficha país*, Oficina de Información Diplomática, España, 2018, disponible en [http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BRASIL\\_FICHA%20PAIS.pdf](http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BRASIL_FICHA%20PAIS.pdf)
- Pantaleón, Israel, “Alianza del Pacífico y MERCOSUR, el inicio de una consolidación comercial en AL” en *Forbes México*, 2018, disponible en <https://www.forbes.com.mx/alianza-del-pacifico-y-mercosur-el-inicio-de-una-consolidacion-comercial-en-al/>
- Presidencia de la República, *Primer Informe de Gobierno 2018-2019*, Gobierno de la República, México, septiembre 2019.
- Rodríguez Minor, Rebeca, “Alianza del Pacífico vs Mercosur. ¿Integración o exclusión regional?” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 125, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto 2016.
- Rodríguez Minor, Rebeca, “The impact of the decline in oil prices in Latin America” en *Journal of Social Economics Research*, vol. 2, núm. 3, 2015.
- Sabatini, Christopher, “Crude calculus. Latin America’s risky bet on pricey oil” en *Foreign Affairs*, 4 de marzo de 2015, disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/143222/christopher-sabatini/crude-calculus>

- Secretaría de Relaciones Exteriores, *México refuerza su compromiso con América Latina y el Caribe*, comunicado núm. 480, Gobierno de la República, México, 2017, disponible en <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-refuerza-su-compromiso-con-america-latina-y-el-caribe?idiom=es>
- Schmidt, Blake y Marisa Castellani, “Shiller warns of housing bubble after 225% surge: Brazil credit” en *Bloomberg*, 5 de septiembre de 2013, disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2013-09-05/shiller-warns-of-housing-bubble-after-225-surge-brazil-credit.html>
- Yardhi-Milo, Keren, “After credibility. American foreign policy in the Trump era” en *Foreign Affairs*, enero-febrero 2018, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/2017-12-12/after-credibility>